*Los planes de Dios **siempre** serán **mejores que los míos***

PRIMERA LECTURA

Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis-
Lectura de la profecía de Ezequiel 37, 12-14

Esto dice el Señor Dios:
«Yo mismo abriré vuestros sepulcros,
y os sacaré de ellos, pueblo mío,
y os llevaré a la tierra de Israel.
Y cuando abra vuestros sepulcros
y os saque de ellos, pueblo mío,
comprenderéis que soy el Señor.
Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis;
os estableceré en vuestra tierra
y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago
-oráculo del Señor-».

SALMO RESPONSORIAL

Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa
Salmo 129, 1b-2. 3-4. 5-7ab. 7cd-8

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi Voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.
Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes temor.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.
Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

SEGUNDA LECTURA

El Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita entre vosotros
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 8-11

Hermanos:
Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

EVANGELIO

Yo soy la resurrección y la vida
Lectura del santo Evangelio según san Juan 11, 1-45

En aquel tiempo, había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo».
Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea».Los discípulos le replicaron: «Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?». Jesús contestó: «¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche tropieza, porque la luz no está en él».Dicho esto, añadió: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo».Entonces le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se salvará».Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: «Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su encuentro».Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: «Vamos también nosotros y muramos con él».Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».Jesús le dijo:
«Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: «El Maestro está ahí y te llama».Apenas lo oyó se levantó y salió adonde estaba él, porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole:
«Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano».Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo».Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban:
«¡Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?». Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa».
Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días».
Jesús le replicó: «No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios ?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado».Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera».El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar».Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

IMPRIME Y EDITA:
cient14 espacio creativo
ES UNA EMPRESA DE INSERCIÓN SOCIAL DE ARTES GRÁFICAS DE CÁRITAS DIOCESANA DE TENERIFE

EDICIÓN Y TEXTOS:
Colaboradores de "Al Norte de la Semana"
Si deseas participar, comentar o sugerir algo con respecto a la hoja, no dudes en escribirnos:
alnortedelasemana@gmail.com

DEPÓSITO LEGAL
TF 61-2019
grafica@espacio114.com
922 08 22 13

AL NORTE DE LA SEMANA

CICLO (A)
29 de Marzo
2020
N.º 57

21 años ORIENTANDO A LA FAMILIA

V DOMINGO DE CUARESMA

LEVANTEN LA LOSA

Es la frase clave de la historia de la resurrección de Lázaro. La orden de Jesús se cumple porque los amigos de aquella familia, tocada por la muerte, obedecen a quien se presenta como resurrección y vida.

Vivimos, querámoslo o no, lo recordemos o no, cercados y amenazados por nuestra condición mortal que nos estropea la seguridad de nuestro vivir diario. Es una realidad paralizante, nuestro mayor enemigo, Su carácter decisivo e irreversible le da una fuerza temible.

Nos cuesta encararnos con ella. Podemos eludir el pensar en ella; podemos vivir obsesionados, considerándola como una amenaza que nos coacciona o nos paraliza, porque si esta vida es lo único que tenemos, viviremos bajo el miedo, más o menos intenso de perderlo todo; podemos también asumirla como parte de la vida y rendirnos resignadamente ante ella sin presentar batalla o podemos enfrentarnos con esa realidad.

EL MENSAJE DE LA SEMANA

La confrontación serena con esa muerte que tarde o temprano tendremos que afrontar, nos coloca ante el dilema del todo o la nada, del sentido o del sinsentido de nuestra vida, de fiarnos de Dios o caer en el agujero negro del vacío, de la nada.

Sólo cuando nos fiamos de Jesús, cuando levantamos la losa pesada del sepulcro, podemos ser personas libres del miedo a la muerte.

La libertad más profunda comienza cuando perdemos el miedo porque el amor echa fuera el temor, porque creemos en algo o en Alguien que supera y relativiza la muerte, porque nos apuntamos a un proyecto de Vida plena, porque la vida no termina, se transforma.

Esa fe nos da fuerzas para vivir ya, desde ahora, esa vida definitiva, porque quien cree en Él tiene vida plena, abundante, definitiva:

"Sólo el amor alumbra lo que perdura,
Sólo el amor convierte en milagro
en barro.
Sólo el amor engendra
la maravilla,
Sólo el amor consigue encender
lo muerto".

¿Creo en Jesucristo que es Resurrección y vida? ¿Me apunto a su proyecto de comunicar vida, esperanza, amor?

Esta hoja contiene **textos e ideas de elaboración propia** y otras de **autores conocidos o textos sin referencia** obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que **llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.**

UN DOMINGO SIN MISA
NO PARECE UN DOMINGO

Para saber

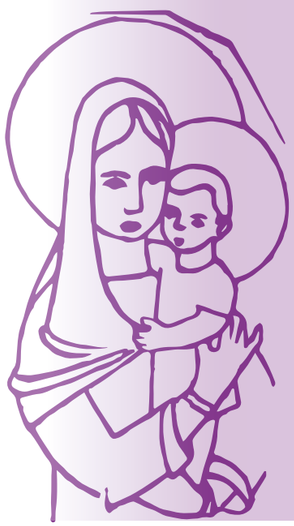
¿Sabías que la única vez que se menciona literalmente la palabra juguete en la Biblia es en (Jueces 16:25)? Hace referencia al resultado del pecado de Sansón..

Para pensar

Solo hay dos errores que se comenten en el camino a la verdad: No empezar, y no llegar hasta el final.

Para reír

– ¡Me acabo de comprar un aparato para la sordera que es una maravilla!
Me lo puedo meter en la oreja y nadie se da cuenta.
– ¡Qué bueno! ¿y cuánto te costó?
– Las dos y cuarto.



Minutos de Sabiduría

La segunda oración es narrada por San Juan (cf Jn 11, 41-42) en el pasaje de la resurrección de Lázaro. La acción de gracias precede al acontecimiento: "Padre, yo te doy gracias por haberme escuchado", lo que implica que el Padre escucha siempre su súplica; y Jesús añade a continuación: "Yo sabía bien que tú siempre me escuchas", lo que implica que Jesús, por su parte, pide de una manera constante. Así, apoyada en la acción de gracias, la oración de Jesús nos revela cómo pedir: antes de que la petición sea otorgada, Jesús se adhiere a Aquél que da y que se da en sus dones. El Dador es más precioso que el don otorgado, es el "tesoro", y en El está el corazón de su Hijo; el don se otorga como "por añadidura" (cf Mt 6, 21. 33).

Catecismo de la Iglesia Católica nº2604

Detrás de las palabras
La tienda del cielo

Hace mucho tiempo caminaba por el sendero de la vida y encontré un letrero que decía: La tienda del cielo. Me acerqué y la puerta se abrió lentamente. Cuando me di cuenta; yo estaba dentro. Vi muchos ángeles parados en todas partes. Uno de ellos me entregó una canasta y me dijo: ten... compra con cuidado, todo lo que un cristiano necesita de la tienda.

Primero compré paciencia, el amor estaba en la misma fila. Más abajo había comprensión que se necesita por donde yo vaya. Compré dos cajas de sabiduría y dos bolsas de fe. Me encantó el paquete del perdón. Me detuve en comprar fuerza y coraje para ayudarme en esta carrera que es la vida. Ya tenía casi lista la canasta cuando recordé que necesitaba gracia y que no podía olvidarme la salvación, que la ofrecían gratis. Entonces tomé bastante para salvarme y salvarte a ti.

Caminé hacia el cajero para pagar la cuenta; pues creí que tenía todo lo que el cristiano necesita. Pero cuando iba a llegar a la caja, vi la oración y la puse en mi canasta repleta porque sabía que cuando saliera, la iba a usar… La paz y la felicidad estaban en los estantes pequeños, al lado de la caja y aproveché para tomarlas.

La alegría colgaba del techo y arranqué una para mí. Al fin llegué al cajero y le pregunté: ¿Cuánto le debo? Él sonrió y me contestó: lleva tu canasta a donde vayas. ¡Si! ¿Pero cuánto le debo? le repliqué. Él otra vez me sonrió y me dijo: no te preocupes, Jesús pagó tu deuda hace mucho tiempo. Jesús dice:

"he aquí que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo"

(Apocalipsis. 3,2)

"UNA MISA EN VIDA PUEDE SER MÁS PROVECHOSA QUE MUCHAS DESPUÉS DE MUERTO..."

Pensar no cuesta nada
Carrera

Dice un proverbio que nunca tus pies vayan por delante de tus zapatos.

La vida es una maratón donde cada kilómetro, nos va dando la experiencia para seguir avanzando de una manera más eficiente y cómoda.

No tengas prisa en vivir, vive en el momento que estés.

Cada semana, una semilla
María camina junto a nosotros

El que sigue a Jesús es el que escucha su palabra y la pone en práctica.

En el camino cuaresmal hacia la Pascua escuchamos con más insistencia la Palabra de Dios. Palabra que nos mueve a la conversión personal y a la aceptación de la propia cruz (Mt 16, 24).

La liturgia nos presenta el camino cuaresmal que recorrió la Virgen María, modelo y ejemplo de creyente que medita y escucha la Palabra de Dios, aceptando los compromisos inherentes a su «Sí» a Dios. Es una catequesis de silencio, de entrega, de renuncias, de discreción, de amor, que deben servirnos de modelo en nuestro camino cuaresmal.

La Cuaresma de María se prolongó toda la vida de Cristo. Fueron treinta y tres años de travesía y de profunda preparación y de cercanía con Jesús. Y, en el momento cumbre, permaneció fiel junto a la Cruz.

Durante este tiempo de Cuaresma, es el mismo Jesús quien nos señala a su Madre como modelo perfecto de acogida a la Palabra de Dios. María es verdaderamente dichosa porque escucha la Palabra de Dios y la cumple (cf. Lc 11,28).

María jamás está lejos de nosotros en nuestro caminar, camina junto a nosotros, vela por nosotros, como una madre vela por sus hijos.

Palabras SABIAS

"El descontento es el primer paso en el progreso de un hombre o una nación"

Oscar Wilde

Palabras DE VIDA

"La corrección fraterna, cuando debas hacerla, ha de estar llena de delicadeza -¡de caridad!- en la forma y en el fondo, pues en aquel momento eres instrumento de Dios"

San Josemaría Escrivá

Palabras DE ALIENTO

"La vida es fascinante, sólo hay que mirar a través de las gafas correctas"

Alejandro Dumas